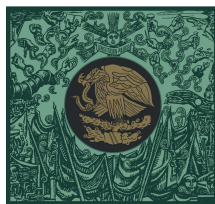


En contexto

La herencia
medioambiental de
Trump

Enero 2021



CÁMARA DE
DIPUTADOS
LXIV LEGISLATURA

CESOP

Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública

La herencia medioambiental de Trump

Gabriel Fernández Espejel*

Intensión

El presente “En Contexto” hace un recuento de las acciones del presidente de Estados Unidos, Donald John Trump, en perjuicio del medio ambiente a lo largo de sus cuatro años de mandato, el cual concluyó para el bien del planeta este 20 de enero de 2021. El diario londinense *The Guardian* enlista 75 tropelías que cometió uno de los líderes más controversiales en la historia de la Unión Americana.¹ En este espacio se exponen aquellas que se consideran de mayor repercusión para la Tierra. Al final se presenta evidencia que apunta a que el calentamiento global está lejos de presentar alguna mejora.

El medio ambiente no fue su único campo de batalla, cabe señalar que esta actitud desafiante la tuvo en diferentes frentes, una de las más graves, quizá, fue cuando decidió salirse de la Organización Mundial de la Salud (OMS) en medio de la pandemia del

* Maestro en economía por la UNAM. Investigador del área de Estudios Sociales del CESOP. Líneas de trabajo: gobierno, mercado, medio ambiente y energía. Correo electrónico: gabriel.fernandez@diputados.gob.mx.

¹ Alvin Chang, Emily Holden *et al.*, “75 ways Trump made America dirtier and the planet warmer”, *The Guardian*. Disponible en: <https://www.theguardian.com/us-news/ng-interactive/2020/oct/20/trump-us-dirtier-planet-warmer-75-ways> (consulta: enero de 2021).

coronavirus debido a que los datos que mostraba el organismo no favorecían a su país o el abandono de tratados militares y nucleares en momentos álgidos en su relación diplomática con Medio Oriente, China y Rusia, como fue la despedida de la potencia del acuerdo “Tratado de Armas de Cielos Abiertos” en 2020, que permitía a las naciones volar sobre el territorio de otras soberanías siempre y cuando contaran con equipo especializado que garantizara que no portaban instrumental armamentista. Previamente (2018) había puesto fin al tratado conocido públicamente como el “Acuerdo nuclear con Irán” de manera unilateral, dejando colgados en el alambre (como coloquialmente se dice) a naciones como Gran Bretaña, Alemania, Francia, Rusia, China y al mismo Irán, cuyo gobierno dijo que mantendría los términos del acuerdo.²

Negación absoluta

Donald J. Trump, aun siendo candidato republicano a la presidencia de Estados Unidos de América (EUA), escribió en su cuenta de Twitter en septiembre de 2015: “No soy un creyente del calentamiento global, no creo en que el ser humano sea el responsable del calentamiento global. Se podría estar en un periodo de calentamiento y en algún momento podría empezar a enfriarse”.³ Esta postura, que podría calificarse de ignorancia sobre el tema, la sostuvo a lo largo de su mandato y comúnmente utilizó esta red social para expresar su descrédito ante reportes internacionales provenientes de reconocidos grupos científicos multinacionales, a pesar de que en los últimos años su país había sido azotado por huracanes de gran escala, incendios catastróficos, problemas de sequía y de abastecimiento de agua.

² David E. Sanger, “Trump will withdraw form Open Skies Arms Control Treaty”, *The New York Times*, 21 de mayo de 2020. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2020/05/21/us/politics/trump-open-skies-treaty-arms-control.html> y en Mark Landler, “Trump abandons Iran Nuclear Deal he longed scorned”, *The New York Times*, 8 de mayo de 2018. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2018/05/08/world/middleeast/trump-iran-nuclear-deal.html> (consulta: enero de 2021).

³ Citado en Katelyn Weisbrod, “6 ways Trump’s Denial of Science Has Delayed the Response to COVID-19 (and Climate Change)”, *Inside Climate News*, 19 de marzo de 2020. Disponible en: <https://insideclimatenews.org/news/19032020/denial-climate-change-coronavirus-donald-trump/> (consulta: enero de 2021).

Esta predisposición en Trump lo llevó probablemente a tomar en 2017 una de sus más graves decisiones para el planeta y la humanidad. El 4 de noviembre de 2019 la Casa Blanca informó oficialmente esta decisión a las Naciones Unidas: que en la misma fecha del año siguiente abandonaría el Acuerdo de París sobre cambio climático, justo un día después de las elecciones presidenciales en Estados Unidos. El Acuerdo de París se alcanzó en el seno de la COP 21 en 2015,⁴ 196 naciones lo suscribieron con el objetivo de limitar el calentamiento global promedio a menos de 2° centígrados, puntualmente 1.5°, en comparación con los niveles de la era preindustrial.

A fin de alcanzar esta meta, los países establecieron un plan determinado de acción con la cual contribuirán en la reducción de emisiones de efecto invernadero, e incluye las medidas que emprenderán a fin de tener más resiliencia ante el calentamiento global; estas estrategias debieron ser entregadas en 2020. El Acuerdo de París, por su parte, ofrece un marco de apoyo financiero, tecnológico y de capacitación a quienes así lo requieran. A partir de 2024 se contará con un sistema transparente de información que permitirá conocer los avances por país.⁵

La importancia de la salida de EUA radica en que es la nación que más emisiones al medio ambiente ha realizado a lo largo de la historia; en la actualidad es la segunda en términos anuales. Esta decisión no sólo pone en riesgo las metas de reducción de la potencia sino de todo el Acuerdo; originalmente, se había comprometido a reducir sus emisiones domésticas hasta en 28% en comparación con los niveles de 2005. Asimismo, mina su credibilidad como líder en temas ambientales en la escala global. La buena noticia es que los demócratas señalaron que con su llegada al poder su país regresaría

⁴ COP son las siglas en inglés para el Acuerdo de las Partes que se da en el marco de las Naciones Unidas para el cambio climático, en Oficina para el Cambio Climático de las Naciones Unidas, *Acuerdo de París*. Disponible en: <https://unfccc.int/process-and-meetings/the-paris-agreement/the-paris-agreement#:~:text=The%20Paris%20Agreement%20is%20a,compared%20to%20pre%2Dindustrial%20levels> y Escuela de Derecho de la Universidad de Harvard, *Environmental & Energy Law Program*. Disponible en: <https://eelp.law.harvard.edu/2017/09/paris-climate-agreement/> (consulta: enero de 2021).

⁵ Oficina para el Cambio Climático de las Naciones Unidas, *Acuerdo de París*. Disponible en: <https://unfccc.int/process-and-meetings/the-paris-agreement/the-paris-agreement#:~:text=The%20Paris%20Agreement%20is%20a,compared%20to%20pre%2Dindustrial%20levels> (consulta: enero de 2021).

al Acuerdo de París, lo que no tomaría más de un mes; no obstante, llevará más tiempo retomar la estrategia y las políticas para disminuir la contaminación.⁶

Esta lamentable decisión a nivel internacional se repitió en la esfera nacional, la Casa Blanca intentó repetidamente frustrar la Evaluación Nacional sobre el Clima (*National Climate Assessment*, NCA), el documento científico de mayor alcance sobre el cambio climático. El *New York Times*⁷ señala que no lo consiguió a pesar de los numerosos intentos de acallarlo, debido al compromiso que mantuvieron los académicos involucrados en el reporte.

El gobierno central comenzó los ataques en 2018 cuando integrantes de la Casa Blanca presionaron a los científicos que participaban en los análisis medioambientales para que suavizaran las conclusiones a las que arribaron; no encontraron eco, por lo que al final confirmaron que el cambio climático afecta severamente la salud y el desempeño económico. El enojo principal de Trump, de acuerdo con el diario estadounidense, radica en que el informe proviene de facto de un organismo adscrito a su propia administración. El saldo en Washington no fue blanco, hubo varias destituciones y serios reclamos en el seno del “Programa de Investigación para el Cambio Global”; no obstante, el contenido de la evaluación nunca fue alterado, gracias al papel que tuvieron los científicos en su defensa.

Los ataques se mantuvieron en todo momento hasta llegar al último intento por minar el reporte con la designación de un nuevo titular en noviembre de 2020. Al ahora responsable del último estudio se le conoce por manifestarse en contra de la gravedad del calentamiento global. Otros recursos que utilizaron en su contra fue escoger un día feriado nacional para su publicación, a fin de que pasara desapercibido lo más posible por los medios, además de no conceder entrevista alguna; sin embargo, el efecto fue

⁶ Escuela de Derecho de la Universidad de Harvard, *Environmental & Energy...*, *op. cit.*

⁷ Christopher Flavelle, “How Trump tried but largely failed, to derails America’s top Climate Report”, *The New York Times*, 1 de enero de 2021. Disponible en: https://www.nytimes.com/2021/01/01/climate/trump-national-climate-assessment.html?surface=home-discovery-vi-prg&fallback=false&req_id=11803539&algo=identity&variant=no-exp&imp_id=413799038&action=click&module=Science%20%20Technology&pgtype=Homepage (consulta: enero de 2021).

contrario, pues la prensa entendió las verdaderas intenciones del presidente. Finalmente, su gobierno decidió apostar por retrasar su próxima publicación hasta 2023.

En política energética

En un twitter, ya como presidente de los EUA, hizo mofa de las fechas que manejaba el reporte para el año 2018 del Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático de las Naciones Unidas (IPCC, por sus siglas en inglés), que precisaba la necesidad de recortar en 45% las emisiones de carbono a la atmósfera para 2030 a fin de mantenerse por debajo de la meta de un incremento de la temperatura global de 1.5° Celsius. El mismo IPCC le contestó al mandatario por la misma vía al puntualizar que a la humanidad no le restaban 11 años de vida en el planeta, sino que se tenían 11 años para cambiar la política energética o de lo contrario no se alcanzaría este objetivo.⁸

Desafortunadamente, su accionar no quedó únicamente en una burla hacia el organismo. Durante su mandato dio mayores facilidades a las petroleras para arrendar tierras y poder perforar pozos para la extracción de hidrocarburos y gas, permitió la perforación en mar abierto, puso a disposición de las energéticas nacionales y trasnacionales 85% de la reserva petrolera en Alaska, debilitó las normas sobre emisión de contaminantes para las refinerías y agilizó los procesos ambientales en la solicitud de permisos para perforación de pozos de petróleo y gas en bosques nacionales.⁹

Como ejemplo se tiene que la región noreste de Alaska, que alberga el Refugio Nacional de Vida Salvaje en el Ártico, la abrió a actividades de perforación y extracción de hidrocarburos, poniendo en riesgo la vida de osos polares, caribús y cientos de especies de aves, así como de pueblos nativos que habitan la zona, quienes se oponen a esta política de la era Trump. La Agencia de Protección Ambiental (EPA, por sus siglas en inglés) calcula que el proceso de obtención de los energéticos significará una emisión de 5 millones de toneladas de bióxido de carbono.¹⁰

⁸ Citado en Katelyn Weisbrod, “6 ways Trump’s Denial of Science has...”, *op. cit.*

⁹ Alvin Chang, Emily Holden *et al.*, “75 ways Trump made America dirtier...”, *op. cit.*

¹⁰ *Idem.*

Asimismo, en política energética, la administración Trump revirtió reglas para el sector eléctrico del país que el gobierno anterior de Barak Obama había impulsado, a fin de que se redujeran las emisiones contaminantes de sus plantas generadoras en 32% para 2030, en comparación con los niveles de 2005; afortunadamente, el abaratamiento del gas natural y el impulso a las energías renovables que sostienen los gobiernos estatales han hecho que esta nueva directriz tenga efectos menos negativos en las metas introducidas.

Sin embargo, la derogación de una medida similar que establecía límites a la emisión de metano en las operaciones del sector energético en territorios federales continúa con el daño ambiental. El metano tiene un mayor impacto en la concentración de gases de efecto invernadero en la atmósfera que el bióxido de carbono, aun cuando su exposición es menor. Esta iniciativa pone, además, en peligro la actuación de la EPA frente a la emisión de gases de efecto invernadero debido a que le resta poder y credibilidad en el control de contaminantes.¹¹

Emisiones al medio ambiente

En otra alusión al reporte del Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático, que revela que el calentamiento global daña la economía (2018), aseveración a la que se llegó con la colaboración de un equipo de expertos del gobierno estadounidense, Trump escribió en su red social favorita: “Sí, lo he visto, sí, he leído una parte de él, está bien; pero, no creo en él”;¹² lo que constituye otra de sus características: desoír la voz de los expertos.

Para documentar esta postura se tiene la decisión de la Casa Blanca de rechazar las recomendaciones a fin de endurecer las reglas para mitigar la presencia de micro partículas PM_{2.5} en la atmósfera. Las PM_{2.5} provienen básicamente de la combustión de fuentes fósiles, sobre todo de automóviles y de plantas generadoras de electricidad, así como de la quema de material orgánico, que en los últimos años ha estado presente en

¹¹ Escuela de Derecho de la Universidad de Harvard, *Environmental & Energy...*, *op. cit.*

¹² Weisbrod, “6 ways Trump’s...”, *op. cit.*

los incendios forestales en la costa oeste de la Unión Americana (en 2020 registró niveles históricos en áreas consumidas por el fuego). Enfermedades como la bronquitis crónica, deficiencia pulmonar, afectaciones cardiacas y cáncer de pulmón, entre las más graves, están asociadas a la presencia de esta micro partícula.

El proceso: la Agencia para la Protección del Medioambiente es la encargada de establecer los estándares de calidad del aire a nivel nacional (NAAQS, por sus siglas en inglés), que incluyen monóxido de carbono, plomo, ozono, PM_{2.5}, bióxido de azufre y bióxido de nitrógeno, en función de los daños a la salud y la protección del medioambiente. Su publicación ocurre cada cinco años. En la era Trump se registraron diferentes irregularidades:¹³

- La EPA rechazó la actualización de las NAAQS, en especial la que hace referencia a las PM_{2.5} con el argumento de que había falta de certeza en relación con los efectos adversos para la salud.
- La agencia concluyó la existencia de niveles inadecuados para el ozono en relación con la protección inadecuada del medio ambiente y de la salud.
- Las autoridades ambientales recortaron los requisitos para la integración de los miembros que forman los comités científicos externos y que asesoran las decisiones ambientales. En 2018 da a conocer que los paneles de expertos independientes dejarán de participar en los comités de asesoría para la determinación de estándares en medio de duras críticas de ambientalistas y de los propios paneles.
- El gobierno adelanta los reportes para determinar las NAAQS del ozono y de las PM_{2.5}. Los expertos señalan que esta medida no permite realizar las investigaciones pertinentes para la correcta determinación y ajuste de los estándares de calidad del aire.
- La EPA publica un borrador donde prácticamente cuestiona la evidencia disponible y el análisis en torno a la efectividad de los estándares de presencia de las PM_{2.5}, así como sus efectos medioambientales y los provocados en la salud, aseveración que sostiene en la publicación final del documento que

¹³ Escuela de Derecho de la Universidad de Harvard, *Environmental & Energy...*, *op. cit.*

contempla los estándares de calidad del aire. La comunidad científica rechaza estas afirmaciones, determinación que se repite en torno a los límites de presencia del ozono en la atmósfera.

La estadística de la misma Agencia para la Protección del Medioambiente denota que la presencia de micro partículas en la atmósfera disminuyó cerca de 25% de 2009 a 2016. Sin embargo, a raíz de los cambios recién mencionados se revirtió, es tendencia decreciente; en los dos años posteriores las PM_{2.5} registraron un incremento acumulado de alrededor de 5 por ciento.

Otra de las acciones de la administración Trump que contradice la evidencia científica y que es un agravio en materia ecológica fue la reducción en la eficiencia de vehículos automotores. La norma que comenzó a utilizarse desde 1970 fue endureciéndose hasta llegar en el periodo del anterior presidente Barak Obama a una meta de 54 millas por galón de combustible (mpg) para 2025; sin embargo, el republicano no sólo frenó este esfuerzo sino que la bajó a 40 mpg. Organizaciones ambientales calificaron esta medida como una de las más dañinas en la materia por parte de Trump, ya que las emisiones de los vehículos contabilizan más de una tercera parte del total a nivel nacional.

La postura del titular de la Casa Blanca no aceptaba contrapesos de ninguna índole. La medida se trató de sobreponer a las normas ambientales de los estados, como las de California (conocidas por ser unas de las más estrictas de los EUA); afortunadamente para el planeta no pudieron imponerse las reglas federales. Sin embargo, cálculos de los especialistas advierten un incremento adicional de mil millones de toneladas de bióxido de carbono a lo largo de la vida útil de los automóviles en circulación ante la intervención de Trump.

Contra los ecosistemas

La era Trump favoreció la infraestructura para la explotación de minerales, petróleo y gas en áreas naturales protegidas, de gran importancia para la conservación de la vida animal y vegetal. Los corporativos no han intervenido estas áreas como se esperaba debido a que los precios de los hidrocarburos han caído significativamente, recortando

cualquier margen de ganancia; no obstante, los vastos terrenos ya han sido reservados, ya sea por transnacionales o por agencias energéticas del gobierno para su futura explotación.¹⁴

Además del arrendamiento de áreas naturales protegidas para su explotación, el gobierno de Washington DC arremetió contra diversos ecosistemas al otorgar un permiso presidencial para la construcción del gaseoducto que va de Alberta, Canadá, y que cruza la frontera por el estado de Montana, hasta llegar a las refinerías en Texas, proyecto denominado Keystone XL que ejecutan TC Energy y TransCanada (que estuvo detenido por cerca de 15 años).

Grupos ambientalistas intentaron frenar el megaproyecto de nueva cuenta en las cortes, argumentando que las energéticas no respetaban la Ley para la Protección de Especies en Peligro de Extinción ni la Ley de Política Ambiental, al permitir que la infraestructura de los ductos pase por debajo de ríos y otros cuerpos de agua. Comunidades de pueblos originarios (Assiniboine y Sioux, entre otros) entablaron demandas señalando que no existe la figura del “derecho de vía” en sus territorios.¹⁵

A pesar de que los juicios siguen su proceso, la administración Trump y gobiernos estatales involucrados han otorgado permisos temporales que facultan a TC Energy y a TransCanada a continuar con su construcción en reservas indígenas y por debajo de los ríos Milk y Missouri en Montana, en específico, con el respaldo de la Suprema Corte de la Nación. Además, el presidente desplegó a las fuerzas armadas en las zonas de conflicto a fin de garantizar su desarrollo.

Otras acciones que emprendió Trump fueron en perjuicio de la fauna y la vegetación. Además de aquellas que impactan indirectamente, están:¹⁶ echar para atrás reglas que prohibían la caza de osos y de otros depredadores en el estado de Alaska; quitó la

¹⁴ Juliet Eilperin, “Trump auctions drilling rights to Arctic National Wildlife Refuge on Wednesday”, *The Washington Post*, 6 de enero de 2021. Disponible en: <https://www.washingtonpost.com/climate-environment/2021/01/06/trump-arctic-national-wildlife-refuge-polar-bears/> (consulta: enero de 2021).

¹⁵ Escuela de Derecho de la Universidad de Harvard, *Environmental & Energy...*, *op. cit.*

¹⁶ En la publicación de *The Guardian* se encuentra la lista completa de las 75 formas en que Donald Trump perjudicó el medio ambiente durante su mandato, muchas de ellas en relación con la industria minera, el sector agropecuario, la industria química, por citar algunas. “75 ways Trump made America dirtier...”, *op. cit.*

negativa que existía para la pesca del atún de aleta azul; llevó a cabo reformas en la Ley de Especies en Peligro de Extinción, lo que implicó que sea más difícil proteger a animales y plantas; revocó una orden ejecutiva que protegía a los océanos, la zona costera y los grandes lagos; abrió los Cañones del Noreste y la Marina Seamounts a la pesca comercial; debilitó las normas que existían para la caza y captura de aves migratorias, y retiró una propuesta para proteger a ballenas, tortugas y delfines en el Pacífico.

A manera de cierre: 2020 un año que no podrá olvidarse

El año 2020 será recordado inevitablemente por el impacto del SARS_CoV2, por su mal manejo por parte de ciertos gobernantes, así como por ser uno de los más calurosos y con mayores desastres naturales en la historia. La buena nueva que lo acompaña es que el republicano no logró la reelección, lo que habría significado continuar con el severo retroceso en la lucha contra el calentamiento global y los malos manejos frente a la pandemia en EUA.

El 2020 fue el último de Trump y en este mismo año su país acumuló una serie de récords negativos de fenómenos meteorológicos y en torno a desastres naturales. La revista *Scientific America* precisa que aunque se les conoce como “naturales”, la mayoría se relacionan directa o indirectamente con acciones humanas inmediatas, que se presentan en el mediano o largo plazo.

Con relación a la temporada de huracanes en el Atlántico, recuerda que esta es la segunda ocasión —después de la de 2005— en la que se tuvieron que nombrar con letras griegas, debido a que se utilizaron todas las de nuestro alfabeto, aunque 2020 superó en número a la temporada de hace 15 años. Además, la cantidad de los que tocaron tierra también representó la más alta de la historia; el huracán Delta fue el primero con letras griegas que impacta en suelo estadounidense. El estado de Luisiana es la primera vez que padece cinco fenómenos meteorológicos en sólo un ciclo.¹⁷ Este

¹⁷ Andrea Thompson, “A running list of record-breaking natural disasters in 2020”, *Scientific America*, 22 de diciembre de 2020. Disponible en: <https://www.scientificamerican.com/article/a-running-list-of-record-breaking-natural-disasters-in-2020/> (consulta: enero de 2021).

año fue el quinto consecutivo en que se presenta un huracán de categoría cinco en esta región, hecho sin precedente.

En cuanto a incendios, éstos significaron la pérdida de más de cuatro millones de acres; tan sólo en California más del doble que su registro más alto en 2018. Cinco de los seis peores incendios en la historia del estado se presentaron en 2020. El fuego en el Complejo “August” constituyó la pérdida de más de un millón de acres, lo que lo hace el más dañino de la historia. El estado de Colorado también tuvo su peor catástrofe: el fuego en “Cameron Peak” arrasó con 208 mil acres.

En cuanto al termómetro, la ciudad de Phoenix, en Arizona, reportó por primera vez temperaturas superiores a 38° centígrados en 114 días del año. La mayor inundación fue en el estado de Michigan, que supuso la evacuación de 10 mil residentes. En suma, el 2020 fue el año con más desastres naturales en la Unión Americana, con 16, cada uno con un costo económico de al menos mil millones de dólares, con lo que igualó a los años de 2011 y 2017 en pérdidas monetarias.

Esta evidencia en los Estados Unidos se da en paralelo con las condiciones climáticas y naturales extremas que se presentaron en el planeta entero: incendios sin precedente en Australia, temperaturas que nunca se habían registrado en el Ártico ruso, la formación de hielo en el Polo Norte se retrasó como nunca, entre otros en 2020, lo que llevó a que se registrara un incremento promedio de 1.1° centígrados, con lo que aumentó la tendencia al alza en el largo plazo.¹⁸

Este conjunto de información llevó al nuevo titular de la Casa Blanca a revertir algunos de los más graves atropellos que cometió su antecesor. En su primer día en la Oficina Oval, Joe Biden firmó órdenes ejecutivas que regresaron a la potencia al Acuerdo de París sobre cambio climático de la ONU y a la OMS ante la gravedad creciente de Covid-19; asimismo, evalúa otras como la detención total de la construcción de los gaseoductos. Estas decisiones dejan entrever que hay un cambio fehaciente en Washington; sin embargo, como se vio a lo largo de este recuento, la herencia de Donald

¹⁸ Jonathan Watts, “Floods, storms and searing heat: 2020 in extreme weather”, *The Guardian*, 30 de diciembre de 2020. Disponible en: <https://www.theguardian.com/environment/2020/dec/30/floods-storms-and-searing-heat-2020-in-extreme-weather> (consulta: enero de 2021).

J. Trump en materia ambiental tomará más de un día subsanarla, lo mismo pasará para que la potencia mejore su imagen en el ámbito internacional.